

## ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE EL FUNCIONAMIENTO DEL ADVERBIO *DIZQUE*, UN ELEMENTO DE DISCONTINUIDAD DIACRÓNICA Y DIATÓPICA EN ESPAÑOL

OANA-ADRIANA DUȚĂ<sup>1</sup>

**ABSTRACT.** *Some Observations Regarding the Functioning of the Adverb dizque, an Element of Diachronic and Diatopic Discontinuity in Spanish.*

The adverb *dizque* lies at the core of a double discontinuity in the landscape of the Spanish language. On the one hand, it marks a diachronic discontinuity, as its modal-epistemic and pragmatic values have developed significantly since the 13<sup>th</sup> century, when it was first registered in Old Spanish, with the evidential-reportative meaning that stems from its etymology. On the other hand, *dizque* is affected by a diatopic discontinuity, as it is becoming obsolete in the Iberian Peninsula, but is extremely productive in Hispanic American varieties. This paper traces the evolution of the modal and discursive values of *dizque* and observes its syntactic behaviour by means of a corpus analysis, concluding that, in today's Hispanic American Spanish, this adverb has reinforced this position in the left periphery, either as a sentence modifier or as a constituent modifier, with clearly established syntactic peculiarities.

**Keywords:** *evidentiality, epistemic, syntax, pragmatics*

**REZUMAT.** *Câteva observații privind funcționarea adverbului dizque, un element de discontinuitate diacronică și diatopică în spaniolă.*

Adverbul *dizque* stă la baza unei duble discontinuități în panorama limbii spaniole. Pe de o parte, el marchează o discontinuitate diacronică, valorile sale modalo-epistemice și pragmatice dezvoltându-se semnificativ față de secolul al XIII-lea, când este înregistrat pentru prima dată în spaniola veche cu sensul evidențialo-citațional ce rezultă din etimologia sa. Pe de altă parte, *dizque* este afectat de o discontinuitate

---

<sup>1</sup> **Oana-Adriana DUȚĂ** es docente de lengua española y de traducción en la Universidad de Craiova, Rumanía. Es doctora de la Universidad de Bucarest con una tesis sobre la fraseología somática española y rumana y autora de dos manuales de lengua española y de más de 40 artículos publicados en monografías y revistas. Sus intereses de investigación incluyen la fraseología contrastiva, la semántica cognitiva y la traducción. Ha realizado investigaciones extensas sobre la enseñanza de las lenguas extranjeras en 6 proyectos internacionales enfocados en la educación dentro del marco de los programas Erasmus KA2 y EEA Grants y es co-editora de 4 volúmenes colectivos, entre los cuales destaca *Sustainable and Solidary Education. Reflections and Practices*. (Peter Lang, 2017). Email: oana.duta@edu.ucv.ro.

diatopică, aproape ieșind din uz în Peninsula Iberică, dar fiind extrem de productiv în varietățile hispano-americe. Lucrarea de față urmărește evoluția valorilor modale și discursive ale lui *dizque* și observă comportamentul semantic al acestui lexem printr-o analiză de corpus concluzionând că, în spaniola hispano-americană actuală, el și-a consolidat poziția în periferia stângă, putând determina atât o propoziție întreagă, cât și un singur constituent și prezentând particularități sintactice bine stabilite.

**Cuvinte-cheie:** *evidențialitate, epistemic, sintaxă, pragmatică*

## 1. Introducción

*Dizque* es uno de los elementos del léxico español que está cayendo en desuso en la Península Ibérica, pero está empleado a gran escala en los países hispanoamericanos, desarrollando valores modales y pragmáticos que distan mucho de su significado evidencial-reportativo original. Su comportamiento sintáctico también ha evolucionado considerablemente desde sus primeras apariciones, cuando tenía la forma *diz que* y desempeñaba una función predicativa, pues hoy en día su predicación se ha debilitado incluso en los usos evidenciales. El presente trabajo se propone comprobar el funcionamiento a nivel pragmático-discursivo de este adverbio con peculiaridades diacrónicas y diatópicas, haciendo hincapié en su comportamiento sintáctico. Para alcanzar estos objetivos, realizaremos un recorrido por la literatura en la materia y un análisis de corpus.

## 2. Estado de la cuestión

Las fuentes lexicográficas de castellano no son muy generosas en cuanto a la etimología de *dizque*. El diccionario etimológico de Joan Coromines no lo incluye y el Diccionario de la Real Academia Española menciona brevemente, en el apartado de etimología, “de *dice que*”. Según el Diccionario panhispánico de dudas (2005), *dizque*, que procede de la forma arcaica apocopada *diz* (“dice”) y de la conjunción *que*, se emplea sobre todo en Hispanoamérica, como adverbio, con el significado de “aparentemente, supuestamente” y como adjetivo invariable, antepuesto siempre al sustantivo, con el sentido de “presunto o pretendido”. El mismo diccionario también apunta a que algunos hablantes lo interpretan erróneamente como equivalente a *dicen* y lo combinan con la conjunción *que*, lo cual es innecesario, ya que la forma del adverbio incluye la conjunción. Kany (1969, 290) realiza una síntesis de la evolución diacrónica de *dizque*, mostrando

que hacia 1535 Juan de Valdés escribía “También dezimos *diz que* por *dicen*, y no parece mal”, que a lo mejor *dizque* estaba asimilado al registro dialectal, provincial o rústico a principios del siglo XVII, cuando se le clasificaba como “palabra aldeana, que no se deve usar en la Corte” y que se mantuvo en la literatura regional y en la lengua hablada, casi siempre como arcaísmo en el estilo coloquial.

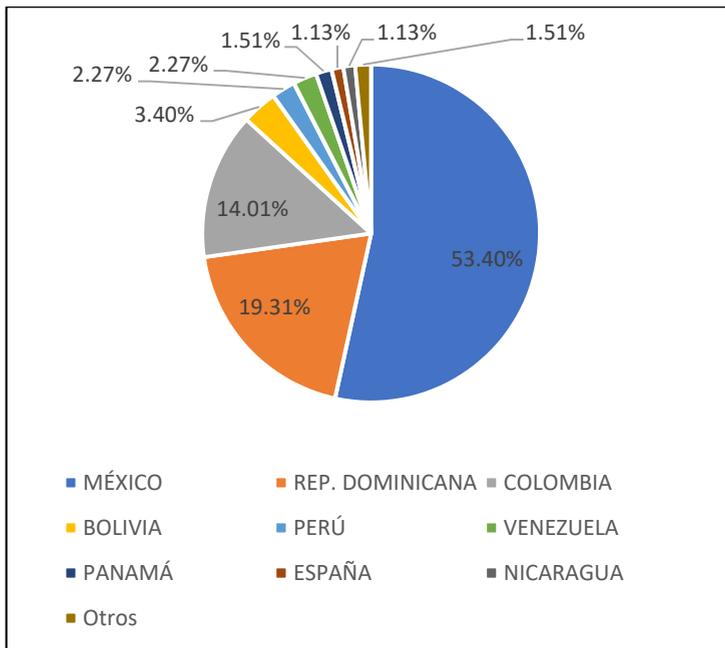
Según Gallucci (2017, 245), *dizque* es un marcador del estilo indirecto libre, una técnica narrativa que transcribe el contenido de una conciencia (pensamientos, percepciones, palabras pensadas o dichas), de tal forma que ocurre una confluencia entre el punto de vista del narrador y el del personaje. Por ende, el estilo indirecto libre siempre implica una ambigüedad comunicativa: “el receptor no puede saber con seguridad si lo que el narrador dice es responsabilidad suya o si corresponde a un monólogo interior del personaje” (Maldonado 1999, 3551-52). Sin embargo, *dizque* no está mencionado explícitamente entre los elementos del estilo indirecto libre – como la presencia o la ausencia de las comillas, las construcciones oratio quasi obliqua – enumerados por Maldonado en la *Gramática descriptiva de la lengua española* (1999, 3551-55).

Mora y Maldonado (2015, 169) subrayan el uso escaso de *dizque* en el español peninsular, en contradicción con su alta frecuencia y productividad en Hispanoamérica, así como su evolución en dos vertientes distintas: en los dialectos en los cuales el español entra en contacto con el quechua, una lengua con un sistema gramatical evidencial, *dizque* parece actuar como marcador evidencial, pero en las variedades en los cuales no se registra un fuerte contacto con una lengua que marca obligatoriamente la evidencialidad, *dizque* está adquiriendo nuevos valores. Miglio sigue esta evolución diacrónica y el proceso de transformación del valor evidencial-reportativo en valores epistémicos y pragmáticos, realizando un extenso análisis de corpórea como el Corpus del Español de Mark Davies, el Corpus Diacrónico del Español (CORDE) de la Real Academia Española y el Corpus Histórico del Español en México. La misma autora señala que el uso de *dizque* aumentó en los siglos XV y XVI con la popularidad de ciertos géneros como la prosa histórica, las descripciones geográficas y las cartas de relación, pero empezó a reducirse en el registro escrito en el siglo XVII, parcialmente por el desuso de los géneros literarios en los cuales había sido empleado, pero también por cambios drásticos en los métodos historiográficos que condujeron a la exclusión de los rumores y de las informaciones de fuente secundaria como fundamento para las evidencias históricas (Miglio 2010, 7-28).

En ciertas instancias, el componente sintáctico de *dizque* desaparece en el registro coloquial, añadiéndosele el complementante *que* en posición enclítica o proclítica (*dizque que*, *que dizque*). Acerca de estas estructuras, Mora

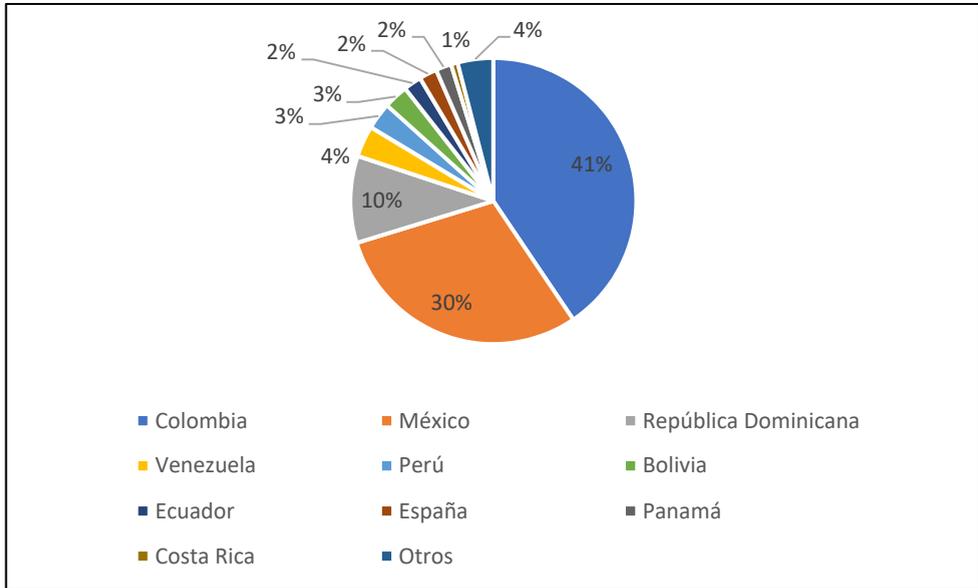
y Maldonado (2015, 176) afirman que el significado composicional del nuevo marcador es impresionante: la función reportativa está cubierta por *que*, mientras que *dizque* codifica el significado epistémico. Alternativamente, en Hispanoamérica también se registran las formas *quizque/quisque/quesque*, que recuperan la función de marcador evidencial parcialmente perdida por *dizque* (Mora y Maldonado 2015, 174).

Una búsqueda de *dizque* en los tres córpora de la Real Academia Española (CREA – Corpus de Referencia del Español Actual, CORDE – Corpus Diacrónico del Español y CORPES – Corpus del español del siglo XXI) confirma el uso escaso de *dizque* en el español peninsular actual, mientras sus valores evidenciales y sobre todo epistémicos están cobrando auge en las variedades hispanoamericanas. CORDE registra 342 ocurrencias de *dizque* en 92 documentos y 4056 ocurrencias de *diz que* en 1288 documentos, que empiezan cronológicamente en 1293. La ocurrencia más reciente en CORDE se registra en 1973 y el caso más reciente en España, en el mismo corpus, se registra en 1953. La concentración más significativa de las dos formas en los textos del español peninsular se observa a finales del siglo XV (1480-1490). Los resultados recuperados del CREA muestran que, de los 265 casos de uso de *dizque*, solo 3 aparecen en el español peninsular, como se observa también en la figura 1.



**Figura 1.** La distribución de *dizque* en CREA, según el criterio “país”

En CORPES, el corpus al que también recurriremos más tarde para el análisis sintáctico, se obtienen 397 casos en 254 documentos, cuya distribución geográfica está detallada en la figura 2.



**Figura 2.** La distribución de *dizque* en CORPES, según el criterio “país”

### 3. Los valores de *dizque*

El valor evidencial-reportativo de *dizque* procede de su propia etimología; prácticamente, desde el siglo XIII, *diz que/dizque* se ha empleado en español para introducir subordinadas de estilo indirecto. En el ejemplo 1 infra, el hablante emplea *dizque* para mostrar que la información viene de una fuente externa (una carta enviada por el teniente), i.e. es información de segunda mano. Así, *dizque* funciona como un marcador reportativo que el hablante ha decidido emplear para expresar su punto de vista en cuanto al contenido proposicional:

- (1) Habrá dos o tres días que por carta del teniente que en mi lugar está en la Villa de la Vera Cruz, supe cómo al puerto de la dicha villa había llegado una carabela pequeña con hasta treinta hombres de mar y tierra, que *dizque* venía en busca de la gente que Francisco de Garay había enviado a esta tierra. (CORDE, 1519-26)

El contenido reportado introducido por *dizque* aparece a veces entre comillas (ejemplos 2 y 3). En tales casos, la fuente de la información se identifica de manera clara y el hablante asume una posición neutra acerca del contenido presentado, limitándose a reproducirlo:

- (2) Al preguntarle un amigo al expresidente Alfonso López Michelsen cómo estaba, *dizque* que le contestó: “envejeciendo dulcemente”. (CREA, 1998)
- (3) A propósito de rumores, se supo que un grupo de realizadores venezolanos, que filmará una película con Colombia, rechazó la participación de Fanny Mickey en el papel protagónico *dizque* “porque no era prenda de garantía.” (CREA, 1987)

Sin embargo, en la mayoría de los casos, no existe una delimitación formal entre las palabras del hablante y el discurso reportado introducido por *dizque*. Según el contexto, la fuente de la información es más o menos obvia – Luciano en el ejemplo 4, el sujeto gramatical de la oración en el ejemplo 5, quizás el sujeto gramatical de la primera oración en el ejemplo 6 y una fuente menos obvia en el ejemplo 7:

- (4) Luciano era un cholito que había llegado a la capital *dizque* a estudiar. (CREA, 2001)
- (5) Se bebía unos tragos de Seco Herrerano *dizque* para olvidarlo, pero, que va, entonces, se acordaba más de él. (CREA, 1997)
- (6) Siempre tuvieron celos, *dizque* más me ocupaba de éstos que de ellos. (Olbertz 2007, 155)
- (7) Por ejemplo, el a... aquí el alcalde, todo lo que ha hecho, Y...y ahorita, *dizque* ya lo están investigando. (Travis 2006, ex. 12, citado por Demonte y Fernández Soriano 2013, 218)

Con este valor evidencial-reportativo que codifica la fuente de la información, *dizque* puede también expresar varios niveles de certeza del contenido afirmado y frecuentemente sugiere un matiz adicional de duda. Los estudios realizados por Olbertz (2007) para el español de México y por Travis (2006) para el español de Colombia establecen que, cuando modifica oraciones principales o subordinadas, *dizque* indica una fuente externa de información, actuando como un marcador reportativo (los ejemplos 2, 3, 6, 7 supra). Por otro lado, cuando modifica constituyentes oracionales, *dizque* suele mostrar la falta de compromiso del hablante, hasta indicando que el contenido expresado es falso (8 infra):

- (8) [...] me daba unas aguas para llevar a la casa, en unos frascos grandes y sucios que, según él, debía beber de lunes a sábado, unas, y el domingo, otras. *Dizque* un elíxir para la eterna juventud [...] ¡Nunca me quitó ni una puta arruga! (Travis 2005, 1288)

La coexistencia del uso evidencial con valores con algún matiz epistémico (cierto distanciamiento en cuanto a la veracidad de la proposición) se observa desde el siglo XVI. Como se puede comprobar en los ejemplos 9 y 10, el hablante emplea *dizque* para contradecir la información reportada (a veces junto a otros mecanismos léxicos, como la reiteración del verbo dicendi en 9). En contextos históricamente remotos también se registran casos de uso mirativo, al expresar información sorprendente o inesperada (como en 11). Los ejemplos 12 y 13 muestran el uso de *dizque* en las variedades hispanoamericanas actuales, con el mismo fin de indicar la desconfianza del hablante acerca del contenido reportado.

- (9) Dejo aparte los engaños y ficciones del demonio, que *dicen que diz que* nacieron aquí los primeros padres suyos que los dioses les hicieron, y otras ficciones muchas falsas de que ellos agora se rien y burlan. (CORDE, 1532, citado por Demonte and Fernández Soriano 2017)
- (10) [...] *diz que* era pobre como yo soy abadesa. (i.e., afirmó que era pobre, pero, obviamente, no estoy convencida) (José de Valdivieso, 1638, citado y comentado por Miglio 2010)
- (11) ¡Válgame las cuatro patas del caballo de Longino! *¿Diz que* tengo de decir lo que no he visto, ni sé ...? (Tirso de Molina, Quien da luego da dos veces, 1616, citado por Miglio 2010)
- (12) *¿Qué ha cambiado la humanidad, si al lado de las Cuatro estaciones, de Vivaldi hemos producido al piloto que lanzó la bomba sobre Hiroshima, dizque en ‘defensa’ de la autodeterminación de los pueblos y derechos a la libertad individual y colectiva?* (CREA, 1993).
- (13) LLUVIA DE CÓNDORES: según el título de una conocida novela colombiana, Cóndores no entierran todos los días. Pero parece que sí los regalan a todo el mundo -y eso que *dizque* que están en vías de extinción. (CREA, 1991)

#### 4. La distribución sintáctica de *dizque* en el corpus

El comportamiento sintáctico de *dizque* ha evolucionado mucho desde sus primeras apariciones, cuando tenía la forma *diz que* y funcionaba como predicación autónoma. Hoy en día, la predicación de *dizque* se ha debilitado incluso en los usos evidenciales. Para mejor entender este funcionamiento,

hemos realizado un análisis de las 397 ocurrencias de este lema en CORPES. Todos los ejemplos mencionados a continuación pertenecen, pues, al Corpus del Español del Siglo XXI (que recoge en la actualidad textos escritos entre 2001 y 2020), siendo mayoritariamente registrados en Hispanoamérica, en textos de ficción. Constatamos que, como miembro de la periferia izquierda (Demonte y Fernández Soriano 2013, 2014, 2020), *dizque* nunca aparece en posición final. En todos los ejemplos analizados, *dizque* precede y determina la predicación.

*Dizque* puede determinar sintácticamente / focalizar toda la oración, desempeñando el papel de modificador oracional, ya sea en posición inicial, precediendo a la predicación, ya sea interpuesto entre un complemento y el predicado o entre el sujeto y el predicado.

A nivel cuantitativo, la posición dominante de *dizque* como modificador oracional es la posición inicial, para la cual se registran 64 ocurrencias en el corpus. En la gran mayoría de los casos a *dizque* le sigue directamente el verbo, si bien en ocasiones se interpone algún inciso (como en 16 infra) o la predicación es implícita (17, “*dizque* [va] para Santandercito”). Como se comprueba en el ejemplo 18, *dizque* no puede romper el vínculo entre el verbo y el pronombre personal átono antepuesto. El valor evidencial se combina con matices epistémicos y, en algunos casos, contrafactuales (18 – se detecta la presuposición “no me amaba”) o de marcador discursivo (19, 20).

- (14) En ese momento agregué un comentario plagado de malevolencia: *dizque* aprende álgebra y literatura al mismo tiempo.
- (15) Pero hijito, si es tu hermano. *Dizque* anda buscando los Tres Palos de Oro.
- (16) No contestaron al diario, *dizque* -aclararon ellos-, no disponían de tiempo para discurrir con camanduleros y maestritos chapados a los arcaísmos.
- (17) -Viejo marica -farfulla el taxista, cuyas ojeras delatan que ha dormido poco-. *Dizque* para Santandercito...
- (18) Explotador y *dizque* me amaba, y eso que soy dominicana, ¿se imagina a una palestina?
- (19) Ella se agachó hasta mi altura de pordiosero sentado, me cogió la mano sucia y helada, pero yo me sacudí con más miedo; *dizque* le pregunté: ¿la policía?, y que ella dijo (...).

- (20) -No, de guerra no. Es una revolucionaria. Una guerrillera. En la cama no sirve para nada. Empecé a besarla desde la marquesina y me quitó de encima, después adentro y *dizque* espérate que primero tengo que quitarme la ropa, no vaya a ser cosa (...)

En 34 casos del corpus, *dizque* aparece interpuesto entre el objeto directo y el predicado (21, 22 infra) o entre el objeto indirecto y el predicado (23), con valores evidenciales-epistémicos o incluso de referencia anafórica (23). En los ejemplos 21 y 22 destacan tanto la fuente de la información – el hablante es el que alega que su esposa no tiene dichas cualidades, y, respectivamente, la opinión pública considera que “todos adoran” Medellín –, como la apreciación epistémica – se sugiere que, en realidad, la esposa tiene las cualidades buscadas y, recurriendo también a la coordinación adversativa, que los habitantes de Medellín no aman tanto la ciudad.

- (21) (...) es que hermano, dejé a mi esposa en busca de las cualidades que *dizque* ella no tenía, quería experiencias nuevas (...)

- (22) Veo, claro que veo allá abajo la ciudad, esta “coquita de plata” que es Medellín a la cual *dizque* todos adoran pero sólo yo amo y conozco.

- (23) ¿Y a usted *dizque* no le gustan las colombianas? -le pregunté.

En 42 contextos, *dizque* se interpone entre el sujeto y el predicado, lo cual, al romper el orden básico de las palabras, favorece su interpretación como foco y el valor epistémico, tal como ocurre en los ejemplos 24-26. En ocasiones, *dizque* adquiere un matiz discursivo en anécdotas o chistes, como en 27.

- (24) (...) algo que estuvieron a punto de no hacer dos muchachas venidas desde Morelia y Mazatlán, respectivamente, para encontrarse con el infortunio de que sus boletos *dizque* eran falsos o habían sido robados.

- (25) Y el barullo *dizque* llegó hasta arriba, donde los clientes, que preguntaron: ¿qué es lo que está pasando?

- (26) La mujer de Timoneda, una negra de nalgas grandes y mirada soez, *dizque* le robaba la mayor parte del dinero que recibía.

- (27) Para demostrárselo – continuaba la anécdota – había pedido lo comunicasen con el mandatario dominicano, quien, enterado por el embajador de lo que sucedía, *dizque* saludó al canciller español desde el Palacio Nacional diciéndole por el teléfono (...).

En dos casos del corpus, *dizque* incide entre la oración regente y la subordinada causal. Si bien el contexto no deja lugar a dudas sobre su valor epistémico, la construcción sintáctica permite la reconstitución completa de la estructura formada por verbo y complementante: (...) *el cantante Ricardo Montaner, quien dijo que suspendió su espectáculo porque su equipo no llegó a tiempo; excusándome por no haber ido, diciéndole que era porque estaba enfermo (...).*

(28) Ojalá que ahora sí pueda presentarse en el país el cantante Ricardo Montaner, quien suspendió su espectáculo *dizque* porque su equipo no llegó a tiempo.

(29) (...) cuando le mandé un e-mail excusándome por no haber ido *dizque* porque estaba enfermo, y Jorge Mario, lo recuerdo perfectamente, me contestó diciéndome que sí, que él sí había estado allí esa noche de farra.

En otras situaciones, *dizque* funciona como modificador de un constituyente de la oración, modalizando (siempre mediante anteposición) sintagmas nominales (32 casos), preposicionales (142 casos), adjetivales (80 casos) o adverbiales (1 caso).

Cuando funciona como modificador de un sintagma nominal, *dizque* se inserta en la estructura interna del sintagma nominal, incidiendo entre los posesivos antepuestos (30 infra), los deícticos (31), los artículos (32, 33) y, respectivamente, el núcleo nominal. Según el Diccionario panhispánico de dudas, *dizque* desempeña aquí la función de adjetivo invariable; opinamos que, si bien los rasgos semánticos del lexema que nos interesa permiten esta clasificación, su comportamiento morfológico y semántico la rechaza, ya que el adjetivo, según la norma gramatical, tiene “la obligación de concordar con el sustantivo” (Demonte 1999, 133).

(30) Recuerdo los abrazos de felicitación y comprendo que alguno de mis *dizque* amigos aprovechó el momento para bolsearme.

(31) (...) pero todos estos *dizque* adelantos nomás nos han servido para maldita la cosa.

(32) No hagan caso de unos *dizque* maestros inútiles que los hacen más inútiles.

(33) (...) o las del actor-alcalde de Tultitlán, o del *dizque* diputado blanquiazul para promover la apertura de más antros de vicio (...)

*Dizque* forma parte de la categoría restringida de modificadores admitidos por las preposiciones españolas y los sintagmas preposicionales que encabezan.

Ocupa la posición y presenta el funcionamiento de los adverbios de foco (del tipo de *hasta, casi, incluso, etc.*, cf. Pavón Lucero 1999, 573) y tiene un marcado valor epistémico. El número alto de casos en los cuales *dizque* aparece como modificador de un sintagma preposicional se debe, en nuestra opinión, a la gran variedad de complementos expresados por tales sintagmas: atributo (34 – intercediendo en la estructura del predicado nominal), complemento del nombre (35, 36), complemento de régimen preposicional (37), circunstanciales – de modo (38, 39, 40 – si bien en este último caso también se observa un matiz causal), de tiempo (41), de lugar (42), de causa (43), final (44-47), de compañía (48). Entre todos, el complemento circunstancial final con *para* (pero también con *con* o *a*) es el término más frecuente para *dizque* (64 casos de los 142).

- (34) Porque de él era el departamento y habíamos ido allí porque el tío éste estaba *dizque* de viaje.
- (35) (...) se le ocurre convocar gente para organizar un movimiento *dizque* de concienciación nacional.
- (36) A los médicos se les metió mandarme a un sanatorio *dizque* para convalecientes.
- (37) (...) que, aupada por críticos sectarios, terminó por convertirse *dizque* en el aporte del teatro colombiano al mundo del teatro.
- (38) La conferencia se efectuaba *dizque* sin el conocimiento de la policía.
- (39) (...) porque Clara se veía *dizque* a escondidas con Elisita.
- (40) Se recuerda que en 1970 el fanático religioso Jim Jones provocó una matanza colectiva en Filipinas, *dizque* en un supuesto culto de adoración a Dios.
- (41) Ya no sé si decirle que se separe o que lo regañe o qué, pero *dizque* por esta época anda juicioso.
- (42) Un día dice el Gordo que la morra llevó a su novio y que la muy cabrona lo invitó a caminar *dizque* por el arroyo.
- (43) De tal carnicería se salvó el contendiente *dizque* por lástima.
- (44) Luciano era un cholito que había llegado a la capital *dizque* a estudiar.

- (45) (...) nos despachan *dizque* para aprovechar para que unos empleados terminen unas reparaciones.
- (46) (...) o simplemente iría en persona a matarme *dizque* con el propósito de darle buen ejemplo a la tropa.
- (47) Salieron *dizque* a jugar al parque.
- (48) Estaba *dizque* con un amigo en Caracoli, y por matar al tipo ese, lo mataron también a él.

*Dizque* también incide en la estructura del núcleo del predicado, modificando el verbo auxiliado de una perífrasis verbal:

- (49) Y él llegó *dizque* a quererse integrar a la rumba.

En ocasiones, a *dizque* le antecede una coma; la pausa en el habla que esta señala puede actuar, junto a la entonación del hablante, como una marca adicional de epistemicidad, indicando la desconfianza en el contenido reportado:

- (50) Así fue como, en aquella noche de felicidad que tuviste al recibir los honores y a Bonita, José Guadalupe, en medio de su borrachera, ideó un plan, *dizque* para poder reconquistarte.
- (51) Debo comenzar por decirte que un hijo que no haya desechado los principios básicos de respeto hacia su madre, prescritos en el cuarto mandamiento de la ley divina, no comete la bellaquería de que me hiciste víctima la noche en que se reunió la chusma esa de Asopahuevo, *dizque* para hacerte un homenaje.

Cuando funciona como modificador de un sintagma adjetival, la posición de *dizque* depende de la estructura interna de tal sintagma, pero siempre va antepuesto y siempre determina a todo el sintagma, no únicamente al adjetivo (52 infra, “*dizque* [caídos del cielo]”). Si el adjetivo forma parte de un sintagma preposicional (53), *dizque* se interpone entre el adjetivo y la preposición. También se interpone entre el artículo definido y el sintagma adjetival (54, 55). Cuando el adjetivo viene precedido por un adverbio de cantidad formador de superlativo o comparativo (54, 56, 57), *dizque* se le antepone, mientras que, en el caso de una sucesión de adjetivos, *dizque* precede directamente al adjetivo que determina (52). En todos estos casos *dizque* actúa como un adverbio de modo; se podría sustituir sin problemas por “supuestamente” sin generar incorrecciones sintácticas.

- (52) Los ignorantes y los sumisos piensan que con un pedazo de tortilla untada de chile y un montón de hijos encuerados *dizque* caídos del cielo están en la gloria.

- (53) Me buscan por *dizque* inocente, me da risa.
- (54) El *dizque* tan fiel capitán Pérez traicionó al mismísimo general Melgarejo.
- (55) (...) soy ecologista y a pesar de las *dizque* buenas costumbres de algo tengo que vivir.
- (56) Cuando por fin se quedó quieta, estaba bañada en sudor y *dizque* muy fatigada por haber luchado contra unas ánimas malas.
- (57) Y los chavillos corriendo *dizque* muy contentos.

En algunas situaciones, *dizque* se combina con otro(s) adverbio(s) de modo, pero sigue incidiendo sobre todo el sintagma adjetival (en el ejemplo 58, “*dizque* [bien [desarrollados y fornidos]]”). Su comportamiento sintáctico, en tales situaciones, es similar al comportamiento de los adverbios modales epistémicos como *seguramente* o *probablemente* o de otros adverbios de naturaleza aspectual o temporal, como *siempre* o *todavía*, que también coexisten con elementos gradativos en posición preadjetival (Bosque 1999, 232).

- (58) los ganaderos de la mafia de Herrerías escogen utreros de dos años y medio, los retacan de cebada durante seis meses y los convierten, aparentemente, en unos machos adultos, *dizque* bien desarrollados y fornidos.

En una sola instancia del corpus, *dizque* funciona como modificador de un sintagma adverbial:

- (59) Muchas orquestas ahora tocan el merengue y no suena la tambora, ya no hay ni que usarla porque lo que se toca es lo que algunos han inventado *dizque* “a lo maco”, sostiene Alvarado.

## Conclusiones

El adverbio *dizque* está afectado por una doble discontinuidad en el panorama de la lengua española. Por un lado, *dizque* señala una discontinuidad diacrónica, pues sus valores pragmáticos han evolucionado mucho desde el siglo XIII, cuando se registran sus primeras apariciones en el español antiguo, con el significado evidencial-reportativo que resulta de su etimología. Por otro lado, *dizque* se halla en el centro de una discontinuidad diatópica, ya que está cayendo en desuso en la Península Ibérica, pero es muy productivo en las

variedades hispanoamericanas. En el presente trabajo hemos puesto de relieve la evolución de los valores pragmático-discursivos de *dizque* y hemos observado su comportamiento sintáctico con la ayuda de un análisis de corpus. La investigación muestra que hoy en día, en el español de América, *dizque* ha consolidado su posición en la periferia izquierda de la oración, bien como modificador oracional, bien como modificador de algún constituyente, con particularidades sintácticas claramente determinadas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alcázar, Asier. 2018. "Dizque and other emergent evidential forms in Romance languages." In *The Oxford Handbook of Evidentiality*, edited by Alexandra Aikhenvald, 725-40. Oxford: Oxford University Press. <[https://www.jcu.edu.au/\\_data/assets/pdf\\_file/0006/785751/16\\_Dizque.pdf](https://www.jcu.edu.au/_data/assets/pdf_file/0006/785751/16_Dizque.pdf)>, fecha de la última consulta 21.02.2021.
- Bosque, Ignacio. 1999. "El sintagma adjetival. Modificadores y complementos del adjetivo. Adjetivo y participio." En *Gramática descriptiva de la lengua española*, editado por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, 217-310. Madrid: Espasa-Calpe.
- De la Mora, Juliana, and Ricardo Maldonado, 2015. "Dizque: Epistemics blurring evidentials in Mexican Spanish." *Journal of Pragmatics* 85: 168-80.
- Demonte, Violeta. 1999. "El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal." En *Gramática descriptiva de la lengua española*, editado por Ignacio Bosque & Violeta Demonte, 129-215. Madrid: Espasa-Calpe.
- Demonte, Violeta, and Olga Fernández Soriano. 2013. "Evidentials dizque and que in Spanish: Grammaticalization, parameters and the (fine) structure of Comp." *Linguística. Revista de Estudos linguísticos da Universidade do Porto* 8: 211-34.
- Demonte, Violeta, and Olga Fernández Soriano. 2014. "Evidentiality and illocutionary force. Spanish matrix 'que' at the syntax-semantics interface." In *Add Left Sentence Peripheries in Spanish: Diachronic, Variationist, and Typological Perspectives*, edited by Andreas Dufter and Álvaro S. Octavio de Toledo, 217-52. Amsterdam: John Benjamins.
- Demonte, Violeta, y Olga Fernández Soriano. 2017. "De la parentetización a la gramaticalización. El evidencial/ modal *dizque* en español." En *Relaciones sintácticas. Homenaje a José Ma. Brucart y M. Lluïsa Hernanz*, editado por Ángel Gallego, Yolanda Rodríguez y Javier Fernández-Sánchez, 209-24. Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Demonte, Violeta, y Olga Fernández Soriano. 2020. "Dizque: Un evidencial reportativo modal en la periferia izquierda de la oración." En *Las palabras como unidades lingüísticas*, editado por Esther Hernández y Pedro Martín Butragueño, 185-218. Madrid/ Ciudad de México: Consejo Superior de Investigaciones Científicas/ El Colegio de México.

- Dumitrescu, Domnița. 2012. "Rum. *cică* vs. esp. *dizque*: polifonía e intertextualidad." En *Polifonía e intertextualidad en el diálogo*, editado por Clara Ubaldina Lorda Mur, 317-38. Madrid: Editorial ARCO/LIBROS, S. L.
- Gallucci, María José. 2017. "El discurso referido en la tradición gramatical hispánica." *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México* 4, no. 2: 213-56. <<http://www.scielo.org.mx/pdf/clcm/v4n2/2007-736X-clcm-4-02-00213.pdf>>, fecha de la última consulta 21.02.2021.
- Kany, Charles E. 1969. *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos.
- Maldonado González, Concepción. 1999. "Discurso directo y discurso indirecto." En *Gramática descriptiva de la lengua española*, editado por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, 3551-95. Madrid: Espasa-Calpe.
- Miglio, Viola Giulia. 2010. "Online databases and language change: the case of Spanish *dizque*." In *Corpus-linguistic applications*, edited by Stefan Th. Gries, Stefanie Wulff and Mark Davies, 7-28. Amsterdam: Brill/Rodopi.
- Pavón Lucero, María Victoria. 1999. "Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio." En *Gramática descriptiva de la lengua española*, editado por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, 565-655. Madrid: Espasa-Calpe.
- Popescu, Cecilia-Mihaela, and Oana Adriana Duță. 2017. "Presumptive in Romanian Language, an Evidential and/or Epistemic Marker." In *Evidentiality and Modality in European Languages*, editado por Juana I. Marín-Arrese *et al.*, 33-56. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Popescu, Cecilia-Mihaela, and Oana Adriana Duță. 2020. "Rom. *Atunci* and Sp. *entonces*: from Adverbs to Discourse Markers. Some Convergences and Divergences." *Studia Universitatis Babeş-Bolyai Philologia* 65, no. 2 (June): 47-62.
- Popescu, Cecilia-Mihaela, and Oana Adriana Duță. 2021, en prensa. "From Evidential to Pragmatic Markers: an Insight into the Subjectivization Process of Romanian *Cică* and Spanish *Dizque*."

## CÓRPORA

- Real Academia Española. CORPES – Corpus del español del siglo XXI. <<http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>>, fecha de la última consulta 2.02.2021.
- Real Academia Española. CORDE – Corpus Diacrónico del Español. <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>, fecha de la última consulta 2.02.2021.
- Real Academia Española. CREA – Corpus de Referencia del Español Actual. <<http://corpus.rae.es/creanet.html>>, fecha de la última consulta 2.02.2021.

